

LA EDUCACIÓN INTEGRAL EN ÉPOCAS DE CAMBIO

(Charla – Taller)

¿Porqué plantear hoy día, nuevamente, la educación integral? Porque el cambio en el mundo es vertiginoso, porque el avance tecnológico se acelera cada día más, porque cambian no solo los objetos, sino también las relaciones, los valores, las prioridades. Por ejemplo, no sospechábamos hace poco que desempeñar un alto cargo en el gobierno, entonces considerado como prestigioso, hoy día sería mirado con desconfianza, como tampoco que los estudios valorados ayer, significarían el pasaporte al desempleo en el día de hoy.

Pero el cambio continúa, ¿quién puede asegurar hoy que el individualismo y la competencia no serán reemplazados mañana por el trabajo en equipo? O bien, ¿acaso las grandes corporaciones y bancos seguirán siendo sólidos en el futuro? Por último ¿Qué consecuencias sociales podrá tener en la sociedad el alargamiento de la vida?

El caso es que el cambio es notable y quienquiera que pretenda definir las características del futuro es mínimamente, temerario. Sin embargo, en el sector educativo a nivel mundial comienzan a darse respuestas previendo un supuesto mañana. Algunas de ellas por ejemplo, son la simplificación de materias, priorizando solo aquellas que sirvan para el comercio y por otro lado, la respuesta de muchas instituciones privadas, eliminando todo lo “superfluo”, es decir, lo que no sea estrictamente conocimiento intelectual, enfatizando el aprendizaje memorístico, la rivalidad y la obediencia a la autoridad para poder competir en el supuesto mundo empresarial del supuesto mañana.

Si con la mayor humildad posible, reconocemos que no tenemos idea de cómo será el mundo en que vivirán las nuevas generaciones, lo menos que podemos hacer es proporcionarles la mayor cantidad de alternativas para que puedan lograr la mejor adaptación evolutiva a ese futuro desconocido.

Esto significa comprender y facilitar las mejores posibilidades de desarrollo para esas niñas y niños agradeciendo los aportes de diversas culturas (hoy día en proceso de mundialización) que aportan magníficas herramientas en diversos campos.

Hagamos un paréntesis: FACILITAR significa proporcionar o entregar, NO significa imponer.

¿De qué estamos hablando? De disponer de un abanico muy amplio, para poder desarrollar todas las áreas del comportamiento, desde las más internas, como el reconocimiento y valoración de sensaciones que indican por ejemplo, estados de ánimo o necesidades fisiológicas, hasta los comportamientos más sofisticados como la reflexión sobre la propia conducta.

Para poder encuadrar el comportamiento y profundizar en él utilizaremos una formidable herramienta: Los Centros de Respuesta ¹ definidos por Silo (pensador y escritor latinoamericano) como la respuesta del siquismo humano ante las continuas modificaciones del medio interno o externo. Según esta visión, este siquismo, en permanente interacción con su medio, también incluiría los sentidos (internos y externos) que aportan los estímulos del medio, una memoria que los relaciona y los reconoce (o no) y una conciencia que trabajaría en diferentes niveles (no

¹ Silo: Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

confundir con consciente) que estructuraría estos estímulos y guiándose por su intencionalidad, daría respuestas a través de los Centros antes mencionados.

Pues bien, ¿cuáles son esos Centros de Respuesta:? Se trata de un marco teórico que define pedagógicamente desde las respuestas aparentemente más simples y rápidas, como las respuestas vegetativas hasta las más sofisticadas y lentas como las del intelecto.

¿Porqué tener en cuenta al cuerpo humano (según los Centros de Respuesta, denominado como Centro Vegetativo) si después de todo, son los especialistas de la salud y no los educadores los que pueden influir en él? Porque si no cubrimos las conductas internas, las sensaciones del intracuerpo, si no facilitamos el reconocimiento de lo que nos pasa cuando algo sucede, estaremos construyendo un andamiaje educativo sin tener en cuenta al protagonista más importante: la propia persona. Un ser humano que sería ajeno a lo que necesita, a lo que le hace feliz, sería un ser humano incapaz de construir su propia vida y muy probablemente sería una marioneta de las intenciones de otros.

¿Cuál sería el siguiente Centro? El Motriz. Este centro está más valorado en la educación, o quizás tengamos que hablar en pasado: fue ocasionalmente valorado por algunas corrientes educativas en el pasado. Como veremos más adelante, genera la ubicación espacial imprescindible para todo tipo de movimientos, pero también la base para operaciones más complejas.

A continuación tenemos el Centro Emotivo, el gran motor de la conducta humana y que necesita desarrollarse, explorarse y controlarse. Este centro puede convertirse en el eje de una conducta coherente donde pensar, sentir y actuar vayan en la misma dirección, o bien al carecer de expresión, como también, al carecer de control, sea un factor de incoherencia, ó de postergación vital. Esto último se refiere al bloqueo de emociones o pasiones necesarias para la felicidad.

Bien, si estamos hablando del cuerpo físico, del movimiento y la afectividad, ¿cuándo aparece la tradicional educación dividida en materias de aprendizaje intelectual? En el siguiente centro y en realidad, en solo algunas partes del mismo, ya que el Centro Intelectual, para desarrollarse necesita fortalecer varias áreas fundamentales que no suelen estar incluidas en materias específicas. Estamos hablando de áreas intelectuales, tales como la imaginación (imprescindible para la creatividad), la curiosidad (poderoso motor del intelecto sin el cual la investigación no podría avanzar) y la reflexión (que posibilita la evaluación y la comprensión más abstracta). Es cierto que algunas materias desarrollan algunas áreas, como por ejemplo las matemáticas al trabajar con síntesis conceptuales, pero muchas veces se ignora la necesidad de un aprendizaje intelectual más completo.

Nuevamente nos preguntamos: ¿no es más fácil inculcar conocimientos intelectuales y dejar que las otras áreas crezcan “naturalmente”? Es efectivamente mucho más fácil, pero si no se facilitan herramientas vegetativas, motrices y emocionales, estaremos intencionando un ser humano del futuro, ajeno a sí mismo, sin sentido común ni capacidad de acción y con fuertes inhibiciones afectivas. Por el contrario, queremos apoyar a que nuestros niños y niñas, tengan solidez interna, que se aprecien a sí mismos, capaces de actuar según el momento lo requiera, como también capaces de disfrutar de su vida percibiendo la poesía y belleza que los rodea y con mentes capaces de construir un futuro mejor que el que han heredado.

----- PAUSA -----

¿Hay alguna duda?

-----ESPACIO PARA PREGUNTAS Y RESPUESTAS -----

2da. Parte:

Bien, veamos algunos criterios respecto a la educación integral. Si vamos a proporcionar actividades para desarrollar todos los centros, es lógico suponer que algunas de las mismas serán agradables para algunas personas y desagradables para otras.

Es posible que el talento pedagógico del profesor o profesora logre hacer amena una materia o actividad, también es posible que si el trabajo está integrado dentro de una actividad mayor, los niños y niñas comprendan su necesidad. Por ejemplo, nadie suele quejarse de los ejercicios de calentamiento si la actividad deportiva posterior genera un fuerte interés.

También existe la alternativa de rotar actividades que potencien idéntico desarrollo. Por ejemplo, si nos interesa trabajar el equilibrio, se puede lograr con baile, pero también con patinaje. Igualmente si nos interesa la reflexión, lo podemos lograr con filosofía pero también jugando al detective, pero a veces, los planes de estudios no admiten esta creatividad.

Volviendo a los criterios para una educación integral, necesitamos revisar nuestras propias expectativas respecto al crecimiento de niños y niñas. Es decir, necesitamos dar un vistazo a lo que se considera virtuoso ó carencial, al choque cultural en un proceso de mundialización y a la libertad para elegir por parte de las niñas y niños.

Comencemos por una frase de Perogrullo: Nadie es perfecto. Efectivamente, nadie es perfecto en todo. Tal cosa es imposible. Todos nacemos con determinadas facilidades, ya que no solo heredamos una contextura física sino también tendencias dadas por el equilibrio (o desequilibrio) de sistemas, hormonas, etc. Hay niños y niñas que nacen con facilidades vegetativas (por ejemplo siendo bebés saben qué contorsión realizar para defecar), otros son más motrices y se lanzan en su primer año a experimentar prematuramente los movimientos, y así siguiendo.

Pero, esas virtudes se desarrollarán o no, según el medio en que vivan. La cultura o la época en cuestión podrá valorar una conducta y despreciar otra. Pongamos por ejemplo: un niño europeo en el año 1.600 con una gran capacidad emotiva, muy valiente y aventurero, podría encontrar posibilidades de expansión en las Américas y sería valorado por ello. El mismo niño, en idéntica ubicación, pero en la depresión económica del siglo XXI, cuando su medio valora el agachar la cabeza, no destacar demasiado, mantener el trabajo y evitar el despido; tendrá dificultades para adaptarse a semejante entorno y no será valorado por sus virtudes emotivas.

Desde luego que, si bien somos seres históricos y sociales, también juega un papel fundamental la propia intencionalidad del ser humano. Seguramente conoceréis casos de individuos con serias deficiencias en algún área del comportamiento que logran superarlas gracias a una férrea determinación. Como ejemplo concreto: una niña puede tener “los dos pies izquierdos” y carecer de habilidades para bailar, pero si decide cambiar esta situación para convertirse en la “reina del baile”, puede lograrlo después de grandes esfuerzos.

El caso es que cada época y cada cultura podrá enfatizar el desarrollo de ciertas virtudes. Por lo tanto, es necesario preguntarse como padre, madre, educador o educadora: ¿Estoy favoreciendo virtudes, pensando en sus consecuencias, tanto en la felicidad de hacer lo que le gusta como el

impacto en el medio?, o ¿estoy intentando paliar defectos con todas sus consecuencias? ¿Acaso estoy intentando producir la mejor capacidad adaptativa pero vivir una vida mediocre?

No hay respuesta cierta. Sin duda, si existen carencias serias, como por ejemplo una total falta de control pasional, que en el futuro pueda llevar a una gran violencia hacia otros, será necesario enfrentar y trabajar esta área. Aquí nos enfrentamos al dilema de la libertad: ¿Facilitar o Imponer? Una cosa es facilitar el acceso a actividades y otra imponerlo, ¿En qué medida respetamos la libertad de elección de los estudiantes? Creo sinceramente que la respuesta debe resultar de un consenso entre educadores, familia y el propio alumno ó alumna.

Donde haya gusto, virtudes ó facilidades: a desarrollarlas!

Donde no las haya, habrá que tener en cuenta por lo menos tres alternativas: La primera es “paliar” consecuencias, es decir, proponer un mínimo trabajo en esa área para que solo se traduzca en carencia y no en defecto. La otra es advertir la necesidad de compensar esa área en el futuro quizás a través de otros, como forma de intercambio (ejemplo: “puedo brindar reflexión y trabajo abstracto, pero por favor, avísame que día es hoy y cuando es el examen”). Por último, hay una alternativa más sencilla, pero riesgosa: Dejar que se acumulen las consecuencias hasta que la propia persona decida enfrentar el problema.

Finalmente, una mínima acotación respecto de la mundialización: Como mencionado anteriormente, hay culturas que han desarrollado áreas del comportamiento y que en este proceso de mundialización se relacionan con culturas totalmente ignorantes de esas facetas. Por ejemplo, el desarrollo afectivo en algunos países orientales tiene una gama de tonalidades respecto a la sensibilidad cuyos matices pasan totalmente desapercibidos en ciertos países occidentales, más proclives al desarrollo pasional. De manera que, además de fomentar el respeto y aprendizaje de culturas diferentes a la propia, será necesario valorar tanto dichos matices cuando se trabaje el área de sensibilidad, como también la gama pasional más conocida en la propia cultura.

----- PAUSA -----

¿Hay alguna pregunta?

-----ESPACIO PARA PREGUNTAS Y RESPUESTAS -----

3era Parte: Detalle de los Centros

Vamos ahora a ver en detalle las funciones de estos Centros de Respuesta que queremos estudiar comprendiendo bien cuáles son los criterios para su desarrollo. Vamos a tener en cuenta las posibilidades educativas, advirtiendo posibles profesiones futuras que favorecen y también tomando nota sobre posibles efectos en caso de no desarrollarse. Por último, para cada parte realizaremos un ejercicio aquí mismo que nos permita la experiencia de lo que estamos hablando

Estudiaremos cada centro viendo tres aspectos o partes: en primer lugar su **aspecto más básico**, luego sus **hábitos** y finalmente su **parte más compleja** o “**sofisticada**”. Esta división teórica nos permitirá comprender mejor las funciones de cada centro y sus posibles expresiones en la vida adulta.

CENTRO VEGETATIVO

El funcionamiento del Centro Vegetativo es extremadamente amplio y complejo y no pretendemos abarcar todas sus funciones en detalle. La parte más básica o mecánica, son los reflejos no adquiridos, aquellos con los que nacemos, por ejemplo, el ritmo cardíaco, respiratorio, el reflejo de succión que posibilita la alimentación del bebé y muchos otros más. No nos detendremos en ellos porque no conviene interferir en este campo.

Desde el punto de vista educativo, la relación entre la base fisiológica y las facilidades o dificultades en el aprendizaje se vienen estudiando desde hace poco más de un siglo. De manera que la actividad a desarrollar es el seguimiento por parte de especialistas. Este seguimiento posibilitará la detección temprana de cualquier origen fisiológico en caso de aparecer alguna dificultad educativa.

Con respecto a los hábitos se incluye todo tipo de hábitos vegetativos, como por ejemplo los de comida y sueño. También abarca toda la gama de intolerancias y alergias, como asimismo los hábitos de higiene que comienzan con los primeros pañales.

Desde luego, existen tendencias innatas en cada ser humano, desde la frecuencia (e intensidad) en que se necesita comer, hasta los horarios de sueño. Pero el entorno de desarrollo, juega también un papel importante, favoreciendo o no, dichas tendencias. Es importante destacar que se generó en el pasado demasiado sufrimiento a generaciones completas por imponer hábitos sin tener en cuenta las necesidades de esos seres humanos.

En nuestro siglo, hay una amplia variedad de enfoques y actitudes sobre los hábitos vegetativos de los niños y niñas. Desde el énfasis en la alimentación a demanda en los bebés, hasta la restricción de ingestas perniciosas o bien la entrega constante de golosinas para mantener al niño o niña sin fastidiar. Otro tanto sucede con los horarios de sueño.

De manera que quien educa estará en relación con esa variedad de tendencias, ya sea porque educa un grupo heterogéneo, o bien, al ser progenitor, porque el propio hijo o hija, estará en relación con niños y niñas que consumen otros productos, o bien, tienen otros horarios. De manera que la diversidad estará presente en la educación y será necesario evaluar y definir una postura. Ignorar esto, significará colocar a esos niños y niñas a expensas del grupo con mayor influencia en su medio, cualesquiera sea su tendencia.

La parte teórica que definimos como más compleja o "sofisticada" cubre las tendencias orgánicas tales como procesos de desarrollo rápidos o lentos, recuperación, tipo de cicatrización (ejemplo queloide), etc. El equilibrio (ó desequilibrio) entre sistemas y hormonas también corresponden a esta parte. Desde el punto de vista educativo, es necesario tener presentes los momentos de cambio en el desarrollo para poder detectar a tiempo posibles dificultades, pero al igual que la parte mecánica, decidimos no interferir y hacer seguimiento a través de especialistas.

Sintetizando: ¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de este centro? Es un centro vital para la vida y no es mucho lo que un educador puede hacer al respecto, salvo, observar detenidamente el funcionamiento vegetativo y trabajar en equipo con la familia y el especialista correspondiente. La mayor tarea educativa respecto de lo vegetativo es brindar un ámbito lo más sano posible, la nutrición adecuada y hábitos saludables.

No obstante, hay un área que se puede desarrollar con facilidad y que será provechosa para los niños y niñas: el reconocimiento de las sensaciones internas (cenestesia). Si bien hay menores que registran con facilidad los estímulos vegetativos, hay otros que los ignoran o confunden. Cuando el momento evolutivo lo permita, poder intercambiar sobre esos registros, distinguiendo entre cansancio, hambre o sueño, es vitalmente importante. Más adelante, esta capacidad de expresión de las sensaciones podrá extenderse a un nuevo vocabulario para distinguir emociones y expresar como se sienten al actuar de determinada manera. En otras palabras, la comprensión de las sensaciones internas podrá ser una formidable herramienta para evaluar la propia conducta, sabiendo qué se quiere (o no se quiere) en la vida.

Asimismo, con el ejemplo y las actitudes hacia el cuerpo de quien educa, podrán transmitirse valores y creencias que permitan a niños y niñas valorar, respetar y amar a sus cuerpos.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: Entre los educadores que priorizaron la necesidad de realizar actividades al aire libre, se encuentra Giner de los Ríos², quien propició la higiene, el desarrollo de los sentidos y las gimnasias.

El método Montessori³, cuando sugiere las prácticas de identificación de objetos con los diferentes sentidos externos, abrió el camino para poder reconocer y ampliar las sensaciones (registros) vegetativas.

Asimismo, existen culturas que al contar con tradiciones milenarias de respeto y cuidado al cuerpo mantienen ejercicios mente-cuerpo muy saludables, como es el caso del yoga y del Tai Chi.

Ejemplos de actividades basadas en el desarrollo vegetativo en la edad adulta; toda actividad humana tiene una base fisiológica y por lo tanto no pueden separarse las actividades adultas con mayor o menor injerencia vegetativa.

Pero, como hemos dicho anteriormente, la actitud hacia el cuerpo recibida durante el paisaje de formación, permanecerá largo tiempo y por lo tanto, inculcar el amor al cuerpo, la comprensión de sus necesidades y el apoyo a sus cambios, es fundamental para enfrentar una vida adulta más plena y feliz.

Ejercicio para experimentar el funcionamiento del centro vegetativo: respiración completa (5 minutos) propuesto por Luis A. Ammann en su libro "Autoliberación".

Siéntese correctamente en asiento. Cierre los párpados y afloje los músculos lo mejor que pueda. Expulse todo el aire sin forzamientos. Luego saque, expanda la barriga y, en esa postura, comience a aspirar el aire, procurando que la sensación sea la de "llenar la barriga". Conserve el aire unos instantes y expúlselo. A esta parte del ejercicio, se la llama "respiración baja".

Una vez dominadas las operaciones anteriores, pase desde la aspiración baja a entrar el vientre, con lo que obtendrá la sensación de que el aire sube al pecho (esto se refuerza dilatando la caja torácica, al empujar los hombros hacia atrás). Conserve el aire unos instantes y expúlselo. A esta parte del ejercicio se la llama "respiración media".

² Francisco Giner de los Ríos: "Antología Pedagógica de Francisco Giner de los Ríos". Selección y estudio preliminar de Francisco J. Laporta. Santillana S.A., 1977; 2ª ed. 1988 – Textos de "Obras Completas de Francisco Giner de los Ríos"

³ Tim Seldin (Presidente de la Fundación Montessori, "Cómo obtener lo mejor de tus hijos", 2007, Grijalbo, Gran Bretaña

Finalmente, desde la barriga hasta el pecho y desde allí hacia la parte alta del mismo, y hacia la garganta (esto se refuerza bajando los hombros y estirando levemente el cuello). A esta parte del ejercicio, se la llama "respiración alta".

Haga ahora el ciclo completo de la respiración baja, media y alta con la misma aspiración, lanzando el aire viciado al final del ejercicio.

Sintetizando: Sentado correctamente cierre los párpados y afloje los músculos, luego siga esta secuencia: expulsión del aire; dilatación de la barriga; entrada baja del aire; subida hacia el centro del pecho; subida a la parte alta; expulsión.

Al principio, el ejercicio es discontinuo, pero con la repetición se va logrando un ciclo armónico y continuado de entrada y salida de aire en los tres niveles de los pulmones, que han trabajado íntegramente al concluir la práctica.

Cuide que la respiración completa sea cada vez más suave, hasta que elimine todo esfuerzo en su ejecución.

CENTRO MOTRIZ

El centro motriz incluye todo lo relacionado con el movimiento, permitiendo el desplazamiento del cuerpo en el espacio y trabaja con tensiones y relajaciones musculares.

Nuestro punto de vista educativo nos obliga a considerar el centro motriz como algo mucho más amplio que la capacidad de tener cierto equilibrio o ciertos reflejos. Necesitamos ver las consecuencias en el comportamiento y en el futuro desarrollo de alguien, de dicho equilibrio o dicho reflejo

Por ejemplo, la seguridad o inseguridad de ciertos movimientos desarrollados en los primeros años de vida, se constituirá en la base física de la auto-confianza de un individuo. Como caso concreto, un niño aprendiendo a andar necesitará de un adulto que lo acoja y anime. Esa potente o débil autoconfianza podrá desarrollarse y transformarse a lo largo de su vida, pero contar con una sólida auto-confianza desde los primeros años ahorrará a ese ser humano muchísimas desventuras en su futuro.

Puesto que el movimiento es la expresión de la conciencia en el mundo, la motricidad permitirá (o impedirá) a ese ser humano realizar acciones que le permitan integrar temores, satisfacer necesidades insatisfechas, etc. Se ha estudiado que los niños a través del movimiento, por ejemplo, rodando, metiéndose en cajas o corriendo en círculos, pueden elaborar situaciones de protección que les permiten superar sus importantes temores infantiles, los cuales pueden pasar desapercibidos por los adultos.

Esta superación del sufrimiento a través de la acción en el mundo, no es nueva, ni siquiera original, pero no había sido tomada en cuenta en la educación pre-escolar (hasta tiempos cercanos) y por lo tanto es una importante visión de la necesidad de la acción válida en el mundo para enfrentar los propios fantasmas, o conflictos no integrados.

A medida que avanza el proceso de maduración fisiológica en cada ser humano se podrán elaborar formas más complejas de integración de temores o del sufrimiento en general a partir de estos mecanismos iniciales. Pero el cuerpo y por ende, la acción que éste desarrolla en el mundo estarán siempre disponibles para permitir a cada ser humano una vida más plena.

Parte Básica: Reflejos adquiridos

Se trata de los reflejos aprendidos que pueden ser fuertes o débiles, certeros o erróneos. Es necesario tener en cuenta que estos reflejos dependen de la base física del individuo, ya que una persona desnutrida no tiene suficiente fuerza para dar una patada, atajar una pelota o esquivar, saltando oportunamente. Demasiados errores se han cometido pretendiendo que el "deporte es salud" con niños carentes de energía y con una base alimenticia mínima, que finalmente optaban por hacer juegos de mesa que no requerían esfuerzo alguno.

¿Cuáles son los criterios para el desarrollo de los reflejos adquiridos? Aspiramos a brindar las condiciones necesarias para contar con reflejos fuertes, mantenidos y precisos. Al preguntarnos por el para-qué de los reflejos, surge la pregunta: ¿Qué área de conducta se propicia al enseñar reflejos? Una posible respuesta es posibilitar la veloz y precisa reacción ante nuevas situaciones. Como ya hemos visto, en un mundo cambiando a gran velocidad, son necesarios reflejos rápidos y certeros ante situaciones nuevas, difíciles o peligrosas.

Es lamentable que en algunos países de la cultura occidental, generaciones enteras de niñas fuesen discriminadas y se les impidiese realizar ejercicios de este tipo. Al privarles de una relación más estrecha con su propio cuerpo, también se les privó de un emplazamiento en el mundo fáctico donde moverse con soltura y esto redundó en algunos casos en un retraimiento o relaciones de fuerte dependencia.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: dependiendo de las edades, se puede partir con juegos de sicomotricidad, tales como los descritos por Acouturier, pasando por todo tipo de gimnasias, hasta llegar al pre-deporte. Desde luego, es necesario respetar las etapas del proceso de aprendizaje y no imponer el deporte cuando aún no se han desarrollado las condiciones mínimas para el mismo.

Ejemplos de actividades basadas en “reflejos adquiridos” en la edad adulta: desde luego que muchas actividades deportivas tienen como base los reflejos adquiridos, tales como karate, tenis, fútbol, baloncesto, natación, etc. Pero el campo de los reflejos adquiridos puede ser más amplio, la pericia en los reflejos se extiende a la conducción de máquinas, aprendizaje de teclados, control de complejos aparatos electrónicos y más allá. De manera que desde operarios de máquinas en la industria, pasando por chóferes, hasta controladores de vuelos y pilotos de aeronaves, tienen como base la facilidad en el aprendizaje de reflejos.

Ejercicio para experimentar la parte mecánica o básica del Centro Motriz: Se entregan pelotas livianas a los asistentes. Cada cual lanzará suavemente la pelota hacia arriba desde su asiento e intentará cogerla al caer. En base a los aciertos y errores, podrá evaluarse si esta parte funciona correctamente, quizás con mayor eficacia que lo esperado, o bien se trate de un área que requiera mayor desarrollo.

Parte Hábitos Motrices

Esta parte es fundamental para la vida porque aunque pareciera que solo abarca los movimientos aprendidos habituales, va mucho más allá de la simple secuencia motora utilizada para estudiar, cocinar, saludar, relacionarse, trabajar, etc. Implica también el “hacer en el mundo”, la facilidad o dificultad para moverse de nuevas maneras en sitios nuevos, para aprender rutinas hasta entonces desconocidas y por lo tanto se transforma en una importante capacidad de adaptación.

Estos hábitos necesitan ser aprendidos, mantenidos y tener un cierto grado de precisión. Desde luego que los hábitos están muy ligados al gusto por el movimiento. Existe por lo tanto quien tiene facilidad para mantener rutinas y es feliz realizándolas, y quien se cansa rápidamente y desconecta, perdiendo todo interés en la tarea en cuestión. Ninguno de estos extremos ayuda a la adaptación creciente, ya que se necesita mantener hábitos para lograr avances en ciertos procesos lentos y por otra parte se necesita innovar y ser permeable a nuevos hábitos para avanzar.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Aspiramos a desarrollar hábitos que faciliten y simplifiquen la vida de los educandos, pero también, teniendo en cuenta la rapidez del cambio en nuestra sociedad, será necesario prepararles para el futuro, brindando posibilidades de transformación de hábitos y generación de nuevas alternativas.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: esto puede lograrse a través de la repetición de secuencias motrices como aprendizajes en baile, gimnasias ejecutadas artísticamente, secuencias en la agricultura, construcción, preparación de elementos y desde luego rutinas escolares. La

flexibilidad en los hábitos motrices puede desarrollarse a través de juegos con secuencias dispares, invirtiendo las rutinas, simulacros de situaciones y generación de hábitos improvisados, etc.

Ejemplos de actividades basadas en los hábitos motrices en la edad adulta: el baile es, sin duda, el mejor ejemplo de actividad adulta basada en hábitos motrices, pero existen muchísimas profesiones que necesitan del desarrollo de esta parte trabajando con otros centros ya que se facilitan al existir el hábito motriz correspondiente: por ejemplo: cirugía, fisioterapia, jardinería, cocina, modelaje, ventas, etc.

Ejercicio para experimentar la parte de hábitos del Centro Motriz, tomado del Libro “Autoliberación” de Luis A. Amman. Se trata de un ejercicio de “contradicción motriz” para verificar la fuerza y permanencia de los hábitos.

Sentado con las manos sobre las rodillas. Mano izquierda va a la nariz. Simultáneamente, mano derecha a oreja izquierda. Ambas manos vuelven sobre las rodillas. Mano derecha a la nariz, simultáneamente mano izquierda a la oreja derecha, etc. Repita acelerando los movimientos cada vez. Este ejercicio le permitirá evaluar si sus hábitos son fuertes o débiles y también si le resulta fácil adquirir (o no) un hábito.

Parte más compleja: el cuidado motriz

El cuidado, la precisión del movimiento y el equilibrio del cuerpo constituyen un aspecto importante de la forma en que nos movemos en el mundo. La gama es muy amplia: desde la torpeza constante de quien se lleva por delante los objetos y las personas, como también la torpeza de la motricidad fina de quien no puede manejar cosas pequeñas sin romperlas, hasta la destreza máxima de la elegancia y precisión de cada movimiento incluyendo el cuidado del detalle, todas ellas constituyen el trabajo de esta parte del Centro Motriz. Esta parte tiene enorme importancia en los primeros años de vida. Ciertas tradiciones en la forma de llevar al infante desarrollarán más un aspecto u otro. Por ejemplo si el bebé se encuentra colgado en la espalda de su madre durante prolongados períodos de tiempo, estará en contacto con la propia motricidad gruesa, con el equilibrio y trabajo de los grandes músculos. Por otro lado, si el bebé tiene oportunidad de gatear y explorar, tendrá condiciones para desarrollar la motricidad fina al poder acceder a objetos.

De manera que esta parte incluye el equilibrio, la precisión del movimiento y sobre todo genera las bases para la propia ubicación espacial y el registro de “estar en el mundo”. Esto es de suma importancia, en primer lugar porque lo que llamamos “sentido común” o “criterio de realidad” son trabajos intelectuales correspondientes a otro centro, pero que tienen raíces en esta ubicación espacial. Por eso es que el desarrollo de esta parte origina una gran capacidad de organización.

Dicho de otra forma, el cuidado motriz sientan las bases necesarias para que posteriormente el intelecto pueda abstraer a imágenes abstractas la información recibida. Por ejemplo, quien conoce los horarios de un evento y cae en cuenta de los tiempos necesarios para cada cosa (presentaciones, charla, comida, baile) puede llegar a la conclusión, “el evento resulta aburrido” por los tiempos demasiado largos otorgados a una charla. Este es un trabajo de la parte compleja del centro motriz enviando información al intelecto que la sintetiza. Quienes trabajan a menudo de esta forma, también lo suelen hacer a la inversa, “traduciendo” imágenes abstractas a actividades motrices concretas. Volviendo al ejemplo del evento: si alguien quiere que sea dinámico y

divertido, los ritmos de cada parte deben ser breves al principio, alargarse en la comida y muy largo en el baile.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Aspiramos a motivar el desarrollo del “estar en el mundo” con amplitud, cuidado y eficacia. Las capacidades de mimesis, creatividad y adaptación, se generarán a partir de esta parte. Siendo el centro motriz mucho más rápido que la emoción o el intelecto, será posible generar respuestas adaptativas crecientes por la simple postura, ademanes y reacciones, antes que los centros más lentos procesen la necesidad de respuestas más elaboradas. Dada la enorme velocidad de la mundialización, quien se educa hoy, necesitará adaptarse mañana a entornos muy diferentes en cortos lapsos de tiempo.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: todos los juegos de equilibrio, destrezas y ritmo, tales como atletismo y gimnasias varias (incluyendo la rítmica) posibilitan el desarrollo de esta parte. Pero también los juegos de imitaciones, de teatro mudo, las danzas de expresión son grandes aportes a estas capacidades.

Ejemplos de actividades basadas en los hábitos motrices en la edad adulta: Los atletas en general requieren del trabajo en esta parte, pero no solo aquellos que practican el deporte de forma individual, sino también los que trabajan en equipo, ya que el desarrollo de esta parte permite ubicarse en el momento preciso y de la forma específica para contribuir al equipo. Dicho de otra forma, la enorme mayoría de profesiones exige el desarrollo de esta parte.

Como ejemplos directamente relacionados con el trabajo de esta parte (en coordinación con otros centros) encontramos coreógrafos, tramoyistas, arquitectos, organizadores de eventos, coordinadores de funciones diversas, etc.

Ejercicio para experimentar la parte del cuidado motriz, tomado del Libro “Autoliberación” de Luis A. Amman.

Coloque un libro pequeño o libreta sobre la cabeza (cualquier objeto pequeño que no dañe a nadie en caso de caer); levántese, siéntese, haga movimientos en el lugar, todo intentando mantener el pequeño objeto sobre la cabeza. De esta forma podrá verificar si su cuidado es excesivo, normal o pobre.

CENTRO EMOTIVO

La emoción regula y sintetiza las respuestas que damos a cualquier situación mediante su trabajo de adhesión o rechazo. Este centro tiene la capacidad de orientar toda la conducta y puede bloquear o habilitar a otros centros. Sin un ámbito emotivo agradable, cualquier aprendizaje se dificulta u olvida. Sin un adecuado desarrollo emocional y su correspondiente control, la vida de ese ser humano puede convertirse en la esclavitud de emociones que le han “tomado” o la frustración de una vida anestesiada por la imposibilidad de sentir. A pesar de ser un aspecto fundamental de la educación ha quedado relegado a ocasionales actividades y a prácticas de relación cada vez más restrictivas a medida que se expande el criterio de convertir la educación en una mera antesala de un puesto laboral en el siglo XXI. Aunque existan ciertas pautas de conducta en la escuela actual que prohíben el maltrato; el hacinamiento en las aulas, la extensión de los currículos de materias y la presión por el rendimiento-notas conspiran contra el ámbito agradable (y contra el aprendizaje). Transformar el ámbito emotivo en la educación es por lo tanto urgente y revolucionario.

Para lograr construir un mundo más humano, deberemos revalorizar la importancia de este centro potenciando posibilidades y difundiendo alternativas de desarrollo no solo en la escuela sino en los hogares.

A lo largo de la historia humana, cada cultura ha desarrollado preferentemente una parte u otra de este centro. De esta forma, hay culturas que han potenciado el coraje, el atrevimiento y numerosas pasiones, que les han posibilitado avances en ciertos campos. Asimismo, existen culturas con un exquisito desarrollo de los matices de la afectividad generando una apreciación muy sutil de la estética, los gestos o las relaciones. Es de esperar que en un mundo mundializado podamos aunar estos valiosos elementos que antes estaban diferenciados.

Parte básica: Pasiones

La gama de pasiones es amplia y se torna más compleja a medida que avanza la edad. Inicialmente puede trabajarse con la alegría, el atreverse a hacer algo difícil, las súbitas sorpresas y los sustos en un contexto lúdico. Más adelante, cuando la madurez lo permite, puede trabajarse sobre el temor, el amor, la osadía, e inclusive el odio, dando pautas de control.

Desde luego que el educador o educadora deberá tener en cuenta el momento de desarrollo de los niños y niñas al generar situaciones pasionales, no es lo mismo trabajar con alumnos y alumnas de 3 años, en plena exploración de las propias posibilidades pasionales (y su efecto en otros) que a los 6 años. Será necesaria la reflexión oportuna sobre las consecuencias de las propias acciones desde temprana edad para ir desarrollando un mayor control.

Hay que tener en cuenta que las pasiones pueden estar inhibidas por el contexto en el que se vive pero también pueden ser incontrolables para ese ser humano por ejemplo el odio. Asimismo, hay quien tiene pasiones breves que se olvidan rápidamente a las que solemos llamar caprichos y otros experimentan pasiones a muy largo plazo.

Desde luego que el desarrollo y control pasional contribuye a la propia felicidad, porque nos permite por ejemplo, amar, tener vocaciones que den sentido a nuestra vida, pero también nos permitirá no esclavizarnos a pasiones que no podemos desconectar.

Pero no solo se trata de un beneficio aislado, individual, sino también social al poder interactuar con otros pasionalmente. ¿Qué estamos diciendo? Que podemos “afinar” la propia respuesta ante situaciones pasionales, contestando con la pasión oportuna. Por ejemplo el intento de frenar la violencia ajena con una gran firmeza pasional pero que no ejerza violencia. Solo quien ha explorado y expresado sus propias pasiones, puede encontrar aquella que se ajuste exactamente a su intención.

Por otra parte, hay que destacar que culturalmente se han peraltado ciertas pasiones contradictorias, tal es el caso de confundir amor con posesión, o bien la venganza que no solo se justifica sino que se exige culturalmente.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo pasional? Aspiramos a facilitar fuertes y mantenidas pasiones que permitan al ser humano llevar adelante sus anhelos más profundos y también un gran control sobre las mismas para posibilitar el respeto hacia sí mismo y hacia los demás. Para ello será necesario generar juegos y situaciones en que las pasiones puedan aparecer y controlarse. Esto puede constituir un gran reto para quien educa, ya que existe en nuestra cultura un gran temor al desborde pasional cotidiano, salvo en ocasiones socialmente aceptadas (como por ejemplo: partidos de ciertos deportes). De manera que al generar estas situaciones, quien educa deberá sobreponerse a sus propias limitaciones culturales.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: dependiendo de la edad apropiada, se puede jugar con máscaras y disfraces para que surjan los personajes de monstruos y villanos, como también la de seres inofensivos. De esta forma se favorecerán los transformismos indispensables para la integración de “heridas” pasionales. Por ejemplo, un villano, gracias a una modificación en el disfraz, puede convertirse en un “chico malo” y continuar con modificaciones hasta ser “un niño abandonado”. A medida que avancen los cambios, será posible tener una mirada compasiva sobre quien provocaba temor o repulsión. Esta capacidad transformadora es fundamental para poder integrar recuerdos o situaciones dolorosas. De hecho, la rebelión contra el propio sufrimiento, es una pasión que permite superarlo. Avanzando en edad, el teatro cumple con igual función educativa.

El canto a toda voz, por ejemplo la ópera, es una magnífica herramienta para esta parte. La gimnasia y cuando la edad lo permite, el deporte generan la base física indispensable para el desarrollo pasional y propiciar el control del mismo.

El Método Montessori⁴ enseña a trabajar las rabietas de la primera infancia con tranquilidad, demostrando su ineficacia como forma de manipulación pero también atendiendo a su origen, previendo su aparición.

Ejemplos de actividades “pasionales” en la edad adulta: Todo aquel que ha sido fiel a una gran pasión o vocación, de cualquier ámbito, evidencia un desarrollo pasional llamativo. Desde luego, existen profesiones que demandan un gran crecimiento de esta parte, acompañado desde luego, con otros centros: la actuación, el canto, la política, los que arriesgan sus vidas para cuidar y salvar a otros, como por ejemplo los bomberos y los voluntarios.

4 Tim Seldin (Presidente de la Fundación Montessori, “Cómo obtener lo mejor de tus hijos”, 2007, Grijalbo, Gran Bretaña)

Ejercicio para experimentar pasiones. Se distribuyen pequeños almohadones entre los asistentes sentados que los colocarán en su regazo. Se puede recurrir a chaquetas, el requisito es dar las condiciones para un brote pasional sin correr riesgo alguno.

La idea es producir una pasión, en este caso el enfado y poder desconectarla tan pronto como se advierte su aparición. ¿Cómo producimos un “principio de enfado”? Gracias a la conexión que existe entre las pasiones y los reflejos aprendidos del centro motriz, bastará con dar pequeños golpes sobre el almohadón con la mano de canto, para generar un disgusto.

En algunos casos la pasión puede aparecer al primer pequeño golpe. En caso de necesitar varios, puede añadirse una exclamación (simple onomatopeya). Lo importante es advertir el primer síntoma de desagrado, respirar suavemente y DESCONECTAR. Un sola prueba de este tipo será más que suficiente para tener la vivencia de lo que hemos hablado.

Parte Hábitos Emocionales

El centro emotivo en general y en particular esta parte, constituye el eje de ese especial ser humano. Lo que comúnmente llamamos dirección vital, puede generarse a partir del sufrimiento o unidad interna que se experimenta en esta parte.

Aquí encontramos toda la gama de alternativas emocionales que no suelen tener expresiones motrices, tales como los estados de ánimo, los sentimientos, la empatía, etc.

Esta parte es muy susceptible del contagio anímico en el paisaje humano que rodea a cada cual. Es difícil sobreponerse a situaciones sociales de desánimo, queja, optimismo, fe, desconfianza, etc.

Esta característica se aprecia con facilidad en las culturas que han desarrollado esta parte, “afinando” la respuesta emocional de manera muy sofisticada, como dijimos anteriormente. Por ejemplo, la ceremonia del té japonesa, con sus leves registros de paz y armonía, pasan desapercibidos para un desconocedor de esos matices. Asimismo, la mirada empática a los ojos de otro, como se acostumbra en Daka, Bangladesh, puede ser considerada intrusiva para quien ignora la consideración al otro que lleva implícita.

Asimismo, la propia “sensibilidad”, además de responder a las pautas de la propia cultura, también se ajusta a las características generacionales de aquellos que compartieron el mismo momento histórico. Quienes comparten un paisaje de formación similar, no solo participan de creencias similares, sino también de un “tono afectivo” que les es característico. La gente suele referirse a ese tipo de sensibilidad, cuando comenta que cierta generación fue “fuerte” o “dura”, en cambio otras generaciones son “puro amor y paz” y así siguiendo. De manera que ese “tono afectivo” se detecta en otros pero es muy difícil de percibir en uno mismo.

Pueden existir anhelos y expectativas ignoradas por la propia persona, que emergen súbitamente cuando la ocasión es propicia. De manera que aún personas de gran sensibilidad, pueden experimentar inhibiciones con respecto a ciertos deseos, por ejemplo, los muy profundos.

También hay que considerar el mantenimiento de sentimientos o estados de ánimo. Por ejemplo, prolongados estados de ánimo tales como optimismo, bienestar, sospecha, nostalgia, malhumor, etc. Este mantenimiento no necesariamente es positivo para la convivencia ya que, al igual que las pasiones que necesitan ser controladas, la incapacidad para desconectar de ciertos sentimientos

puede generar gran sufrimiento personal y social. Tal es el caso del resentimiento, que cuando se fija, contagia a todo el entorno. Desde luego, a la inversa, si los sentimientos se desconectan la mayor parte del tiempo, los sentimientos se tornarán efímeros con consecuencias posteriores. Por ejemplo, situaciones generadas desde un fuerte pero breve sentimiento, pueden tornarse contradictorias poco después.

También puede existir confusión o ambivalencia de sentimientos. Aquí es necesario destacar que nuestra herencia cultural se caracteriza por enaltecer una gama un tanto limitada de sentimientos. Aunque la historia nos ha brindado poetas, no hemos heredado una “educación emocional” que nos permita desarrollar y profundizar los sentimientos. Así por ejemplo, nos cuesta reconocer la enorme gama del amor, del afecto, o de la compasión. De manera que es todo un desafío atreverse a sentir y avanzar en este campo.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Favorecer el desarrollo sentimental, facilitando su expresión y dando herramientas de transformación para posibilitar los cambios que esa persona necesite realizar en el futuro. La generación de atmósferas sentimentales a través de juegos, músicas, bailes, etc. permitirá aprender a conectar y desconectar esos sentimientos para ganar en movilidad emocional. Aquí jugará un importantísimo lugar el buen humor con el que es posible transformar lo odioso en ridículo y lo atemorizante en cercano.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: Los juegos de óptica cómica y óptica trágica implementados en todo tipo de representaciones son muy útiles. La poesía es una herramienta que conmueve. La música es fundamental para el desarrollo y la transformación emotiva. Nuevamente, los juegos de disfraz que permiten intercambiar los atributos de ciertas imágenes y transformarlas, serán muy útiles.

El método Montessori enfatiza en el buen tono del ámbito emotivo como fundamental en la experiencia del aprendizaje.⁵

Ejemplos de actividades “sentimentales” en la edad adulta: obviamente, los poetas se caracterizan por trabajar con esta parte. También los educadores capaces de ponerse en el lugar de los niños y niñas. El arte en general, tanto el teatro, como la música, la literatura, etc. exigen de los artistas un gran desarrollo emocional. El cuidado de la salud de otros (por ejemplo, niños, mayores y enfermos) abarcando toda la gama de profesiones que se dedican a ello, desde voluntariado, enfermería hasta profesionales psicólogos, cuando se realiza con compasión y afecto es también una vía para ampliar y engrandecer esta parte. Los que trabajan con el humor, ya sea gráfico o actuado, se incluyen también en esta área.

Ejercicio para experimentar los hábitos emocionales, tomado del Libro “Autoliberación” de Luis A. Amman.

Se coloca a la vista de todos los asistentes un objeto que les sea indiferente. Imagínelo relacionado con algo trágico hasta que experimente algunos sentimientos negativos. Luego, velozmente, imagine al objeto relacionado con algo cómico.

Observe si es capaz de producir sucesivamente ambos estados de ánimo. De no ser posible, ayúdese asumiendo las posturas corporales que están relacionadas con dichos estados de ánimo..

⁵ Tim Seldin (Presidente de la Fundación Montessori, “Cómo obtener lo mejor de tus hijos”, 2007, Grijalbo, Gran Bretaña

Recuerde que existe una inercia de algunos minutos, hasta que la actitud moviliza la emoción correspondiente. Repita varias veces, hasta que pueda cambiar con fluidez de la óptica trágica a la cómica, con respecto al mismo objeto.

Parte más compleja: La intuición

Esta parte suele ser muy ignorada y en ocasiones, degradada. Sin embargo esta percepción con datos de diferentes sentidos y memoria, que no tienen un justificante racional pero que puede expresarse como “algo huele mal”, o “fulanito ha cambiado” es fundamental para la vida.

Es necesario enfatizar que la intuición trabaja con datos proporcionados por la percepción o la memoria; si vemos a alguien “raro” es que estamos cotejando con percepciones anteriores y advertimos el cambio operado en su rostro, postura, etc. La intuición siempre se basa en datos no intelectuales, como la observación de gestos, olores, etc. Si no hubiese datos sobre los cuales la conciencia pudiese elaborar una síntesis, no estaríamos hablando de intuición ni de centro emotivo.

Debemos estar agradecidos a las intuiciones de muchos científicos que a partir de una sensación “inexpresable” insistieron en investigar campos antes ignorados. Es gracias a la intuición como advertimos matices diferentes en situaciones, personas o posibilidades y es la falta de la misma la que nos convierte en “elefantes en una cacharrería” sin caer en cuenta de sentimientos o necesidades ajenas.

La fuerza de la intuición a veces no se corresponde con la importancia que ese ser humano da a este tipo de respuestas. Existen numerosos casos en que se ha intuido una posibilidad y se la ha descartado racionalmente por auto-censura. Hablamos de una intuición potente si manda fuertes señales y advierte a ese ser humano, sin importar que ese ser humano las valore o no.

No siempre la intuición tiene permanencia. Existen personas que experimentan una percepción intuitiva de la realidad bastante continuada y otros casos en que esa percepción es ocasional. Por último, la intuición puede ser clara, certera o confusa. En ocasiones se puede definir acertadamente lo diferente, lo nuevo en alguien (gracias a la modificación de su expresión, por ejemplo), lo peligroso o no, de una situación, o bien, elegir el momento oportuno para iniciar algo.

Lamentablemente, cuando trabaja en confusión nos hace confiar en quien no deberíamos, o desconfiar de quien quiere ayudarnos. Hay que notar que la intuición no solo está dirigida hacia otros, sino también puede enviar señales de las propias necesidades. El “no saber lo que se quiere” es, desafortunadamente un trabajo confuso de la intuición.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Aspiramos a valorar la intuición y considerarla una respuesta valiosa e importante en la vida. Sería muy interesante generar atmósferas intuitivas que suelen ser muy sutiles, pero para ello, es necesario una cierta tranquilidad y que no exista bombardeo de algún tipo de pasiones, exigencias o expectativas. Es necesario aprender a observar con calma y sacar conclusiones valiosas.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: favorecer el desarrollo intuitivo, en primer lugar, valorando esta parte, comprendiendo su aporte a la vida. Existen numerosos juegos que ayudan, el más común, el juego de mímica donde los actores trabajan con el cuidado motriz, pero los espectadores que adivinan trabajan fuertemente con la intuición. Otra alternativa es parar en la

mitad de una representación, película o lectura de cuento y preguntar a los presentes, cómo intuyen el final. Lamentablemente existe muy poco trabajo sobre esta parte y sería necesario investigar mucho más.

Ejemplos de actividades “intuitivas” en la edad adulta: hay numerosas profesiones que tienen por base la intuición, en conjunto con otros centros. Tal es el caso de asistentes sociales, cuidadores, voluntarios, psicólogos y terapeutas. Pero también es el caso de gente que necesita desarrollar el sentido de la oportunidad y la intuición de tendencias de grandes conjuntos humanos, tal es el caso de políticos (ó miembros de sus equipos), inversores, especialistas en mercadotecnia, comunicadores, periodistas, etc.

Ejercicio para experimentar las intuiciones, tomado del Libro “Autoliberación” de Luis A. Amman.

Trate de comprender alguna parte de la vida (de la que no debe tener ningún dato previo) de algún partícipe. Descríbasela al interesado y pídale luego el grado de proximidad de su relato con la situación real. Repita la experiencia con otros momentos de la vida, o bien con referencia a situaciones que la otra persona le sugiera. Repita el ejercicio con otras personas. Si todos los presentes hacen este ejercicio, podrá comprobarse distinta capacidad intuitiva en cada uno. Se tendrá entonces, por comparación, una idea de la propia aptitud en ese campo. Tome nota luego de ejercitarse y compararse con otros.

CENTRO INTELECTUAL

El centro intelectual, mejor conocido por todos, trabaja con los mecanismos de conciencia conocidos como abstracción, clasificación, asociación, etc. Puede trabajar con selección o confusión de imágenes en una enorme gama que va desde las ideas a los distintos tipos de imaginación. Cuando las respuestas incorrectas de este centro se desbordan de su ámbito producen confusión en el resto de la estructura y por tanto en el comportamiento.

La capacidad de crítica y autocrítica, que corresponden al trabajo de la conciencia (cuando la misma trabaja en el nivel de vigilia) se expresan en el intelecto a través de las abstracciones. De esta forma, un ser humano puede rectificar lo que hace, ya que gracias a la abstracción puede darse cuenta si se está cometiendo un error, o bien caer en cuenta si su vida lleva una dirección equivocada o acertada. Por lo tanto, esta parte posibilita expresar lo más humano del ser humano: su capacidad de cambio.

Parte básica: Imágenes

Esta es la parte más mecánica del intelecto y comprende el vasto campo de imágenes, entendiendo como tales las provenientes de los diferentes sentidos. De esta forma, tendremos imágenes visuales, auditivas, olorosas, gustativas y táctiles si tenemos en cuenta los sentidos externos; e imágenes cenestésicas y kinestésicas si tenemos en cuenta los sentidos internos.

El buen trabajo de la imaginación es importante para la vida porque permite tener creatividad, advertir nuevas alternativas, encaminar los proyectos y la vida en general con coherencia. Cuanto más se desarrolle esta parte, mayores posibilidades podrá descubrir ese ser humano.

Las imágenes pueden tener mucha o poca fuerza, permanecer en el tiempo o evaporarse al instante y por supuesto estar bien definidas o ser confusas. Es importante saber que las imágenes pueden trabajarse, hay quien tiene una cierta facilidad para imágenes auditivas (recuerda músicas con precisión por ejemplo) pero le cuesta imaginar visualmente. Esto puede desarrollarse mediante ejercicios al respecto ya que la ausencia de imágenes visuales coincide con la sensación de “falta de conexión con el mundo”⁶. Otro tanto sucede a la inversa, entre quienes tienen facilidad para la imagen visual pero les resultan difíciles las imágenes auditivas. Las imágenes fuertes (de cualquier tipo) facilitan las respuestas coherentes en una dirección. No es lo mismo ir por la vida con imágenes potentes que ciego⁷.

También es necesario tener en cuenta las imágenes internas generadas por la cenestesia y la kinestesia. Por ejemplo, se puede ensoñar con un viaje, pero las imágenes visuales del paisaje a visitar no son suficientes para mover el cuerpo, para avanzar hacia ese objetivo. Si no se tiene la imagen interna, la fuerte sensación de desear relajarse, la imagen visual perderá fuerza y será reemplazada. En cambio, a la inversa, si la imagen interna es muy fuerte pero la imagen visual es borrosa, es posible que el proyecto cambie de objetivo y se desdibuje con el tiempo. De manera que las imágenes de los sentidos externos deben tener su correlato en las imágenes de los sentidos internos para avanzar coherentemente hacia el futuro.

Nuevamente enfatizamos en la necesidad de poder mantener o desconectar las imágenes, ya que si las imágenes no se mantienen, no habrá permanencia en el proyecto de vida y si se trata de imágenes obsesivas, éstas pueden imponerse a la persona quien se experimenta atrapado sin posibilidad de desconectar. Ninguno de estos extremos son deseables.

Las imágenes y el campo de las alegorías es enorme, podemos decir que, en general son generadas en base a las propias experiencias del individuo, la cultura en que vive y sus necesidades. Cada cultura desarrolla sus propias alegorías para identificar fenómenos idénticos entre sí, pero variados en su presentación. De esta forma, un arcoíris puede representar fortuna para un occidental o inminencia de muerte para un africano. De manera que no podemos juzgar desde afuera la coherencia o precisión de una imagen y mucho menos interpretarla. Solo la propia persona, conocedora de sus valores, creencias y experiencias relacionadas con ese tipo de imágenes, puede comprender e interpretar las mismas.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Aspiramos al desarrollo de esta parte del intelecto con la libertad de controlar su funcionamiento, sin que se imponga a nosotros mismos.

Posibilitar el desarrollo de la creatividad es una prioridad en la educación dado el enorme cambio que experimenta la sociedad y al que tendrá que dar respuesta la actual generación que se encuentra en la fase educativa de su vida. El trabajo con imágenes puede abrir posibilidades, o en su defecto, cerrarlas.

Lamentablemente entre los valores propios de la etapa desilusionada de una civilización aparece la creencia en la imposibilidad de cambio y se impone una visión quieta y fija, como si la actual sociedad fuese eterna en lugar de una construcción humana sujeta al constante cambio. Esto genera una base emotiva que desestima cualquier creatividad.

⁶ Luis A. Amman, “Autoliberación”, Plaza y Valdés, 1991, México D.F., México

⁷ Luis A. Amman, “Autoliberación”, Plaza y Valdés, 1991, México D.F., México

Por otra parte, todavía subsiste un modelo educativo basado en la atención tensa, el autoritarismo de la verdad única en manos de otro y la obligatoriedad de llegar a “resultados”. Todo esto se conjuga contra el desarrollo de la imaginación, ya que promueve las imágenes obsesivas y la eliminación de imágenes alternativas relacionadas pero no idénticas a la “correcta”.

También hay que reconocer que el desarrollo tecnológico genera posibilidades de imágenes no soñadas previamente. Las nuevas generaciones acceden a un universo 3D con posibilidades de intercambio y creatividad conjunta al alcance por primera vez en la especie.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: Inventar cuentos, inventar juegos y todo tipo de actividad con desarrollo inconcluso que necesita desarrollarse, favorecen el trabajo de la imaginación. El trabajo con la atención dirigida, es decir una atención relajada y con intención de seguir atendiendo, bien distinta de la atención obligada, tensa, colabora con el control de las imágenes obsesivas. Hay una gran variedad de juegos y experiencias para advertir la diferencia entre estos dos tipos de atención, por ejemplo, jugar a aprender los detalles de una foto bajo urgencia y presión, al estilo de “no se me puede olvidar” y luego aprender detalles de otra foto, interesante y divertida porque se trata de un juego al estilo detective.

En el momento actual, con la expansión de la realidad virtual, se abre un enorme campo para el fortalecimiento de la imaginación. Será cuestionable la dirección de muchos juegos virtuales, pero su existencia es una poderosa posibilidad.

Ejemplos de actividades que requieren mucha imaginación en la edad adulta: desde luego que escritores, pintores y artistas en general ejercitan la imaginación de manera constante. Pero también los publicistas, diseñadores, compositores, coreógrafos y arquitectos (que trabajan con las imágenes visuales en 3D) en conjunción con el trabajo de otros centros. La capacidad de transformación de la imagen se extiende a dentistas, médicos, operadores de máquinas y tratamientos de la salud.

Ejercicio para experimentar la imaginación, tomado del Libro “Autoliberación” de Luis A. Amman.

Coloque un objeto delante de usted. Obsérvelo detenidamente en todos sus detalles, tratando de memorizar perfectamente. Cierre los párpados. Trate de evocarlos con la mayor fidelidad posible. Abra ahora los ojos y compare la imagen recordada, con la percepción del objeto que tiene delante. Corrija errores. Cierre nuevamente los párpados. Trate de recordar fielmente el objeto. Ahora compruebe si la imagen tiene suficiente fuerza (“brillo”), si se mantiene fija o aparece y desaparece y, por último, si es siempre la misma o aparecen otras imágenes en reemplazo de la propuesta. Repita varias veces el ejercicio y tome nota de los defectos en la conformación de sus imágenes.

Parte hábitos intelectuales (la curiosidad)

Los hábitos intelectuales son fundamentales para la vida, porque permiten acceder a conocimientos y profundizar en temas que quedarían incompletos o superficiales de no existir un hábito que los impulsara.

Coloquialmente nos referimos a estos hábitos como los diferentes niveles de curiosidad que tenemos. Puede suceder que no exista fuerza en la curiosidad. La explicación más común para esta aparente falta de interés suele estar en momentos anteriores en que la propia curiosidad fue degradada, prohibida o minimizada. Estas experiencias suelen desmotivar a cualquier ser humano.

Lamentablemente en muchas escuelas aún, la motivación es solo un tema teórico y no se la potencia en la realidad.

El mantenimiento (ó no) de los hábitos intelectuales nos indica el nivel de dispersión o concentración de un individuo. Lógicamente este mantenimiento puede desarrollarse en un medio proclive a la profundización de cualquier tema, o bien, puede diluirse por falta de retroalimentación. Pero también hay que considerar que un mantenimiento excesivo, puede convertirse en una característica que ocasione dificultades. Tal es el caso de los proyectos y temas en ciertas empresas donde se enfatiza o valora una conducta obsesiva. Desde el punto de vista educativo, sería ideal brindar posibilidades de conexión, pero también de desconexión de los hábitos para impulsar la libertad de cada individuo.

Finalmente importa la precisión (ó no) de dichos hábitos. Puede suceder que una persona se quede en blanco respecto a su elección de intereses. Desde luego que el medio ejerce una poderosa influencia en el trabajo preciso de esta parte del intelecto, ya que quien elige constantemente y se le consultan sus intereses a menudo, tiene una idea bastante acertada de los mismos. Por el contrario, ya sea la represión, como la manipulación de intereses generan desconcierto y confusión. Desafortunadamente, la manipulación es demasiado común en ciertas escuelas “progresistas”, donde con el disfraz de aparentes beneficios para los estudiantes, se imponen temas, materias y actividades que no coinciden en absoluto con la intención del alumnado.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Nuevamente, posibilitar el desarrollo de la curiosidad, con la posibilidad de mantenerla o no, según los intereses de ese ser humano. De manera que puedan controlarse las obsesiones. Valorizar esta parte, advirtiendo su contribución al desarrollo humano, tanto en ciencias, letras, como artes. Avanzar en la comprensión del proceso educativo valorando la curiosidad como el gran motor del conocimiento.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: Las posibilidades comienzan en la etapa pre-escolar. Lamentablemente, cuando los niños y niñas comienzan a interesarse por el mundo, más concretamente, cuando investigan con sus “por qué?”, rara vez cuentan con un ámbito que aliente su curiosidad. Por el contrario, una actitud de apoyo, valoración y respuestas oportunas, ayudan al crecimiento de esta parte.

Más adelante, aún en las escuelas “progresistas” se suele escuchar las preguntas del alumnado, pero luego de un breve comentario, el profesor o profesora “reconduce” el interés en los temas señalados por el currículo de esa asignatura. De manera que aún en los mejores casos quien pregunta solo recibe respuestas parciales y suele quedar convencido de que su pregunta no tenía real valor.

Sería ideal que se valoraran esas preguntas y los niños y niñas pudiesen preguntar libremente con la confianza que serán valorados sus intereses. Son muy escasas las escuelas que implementan esta pedagogía. Como dice Paulo Freire en la Educación como práctica de la libertad⁸: “¿Cómo aprender a discutir y a debatir con una educación que impone? Dictamos ideas, no cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas. Trabajamos sobre el educando. No trabajamos con él.”

⁸ Paulo Freire, “La educación como Práctica de la libertad”, Siglo Veintiuno Editores S.A. Edición 46 – Febrero 1998

Ejemplos de actividades que requieren hábitos intelectuales en la edad adulta: La investigación, sin duda alguna, exige un gran desarrollo de la curiosidad. Pero los contenidos de la investigación abarcan una gama infinita: desde las posibilidades de cocinar con nuevos elementos, hasta la investigación de tele-transportación. No hay actividad humana que se desentienda de la curiosidad. De manera que fomentar la investigación en todas las áreas es responsabilidad de quien educa.

Ejercicio para experimentar la curiosidad, tomado del Libro “Autoliberación” de Luis A. Amman

Realizaremos un ejercicio en parejas para verificar la facilidad o dificultad desconectando un hábito intelectual muy conocido: leer. Una de las partes toma un folleto. Lee en silencio tratando de comprender al máximo. Ahora lee sin captar el significado, es decir, como si paseara simplemente la vista por los renglones. Se efectúa nuevamente, pero con la ayuda del otro partícipe. Este, cada cierto tiempo, dará una palmada. Entonces, se conectará el significado de la lectura. A otra palmada, se responderá leyendo desconectadamente. Luego cambian los roles.

Parte más compleja: Las Abstracciones

La ideación consiste en la formulación de abstracciones que podemos definir como "conceptos". Estos a su vez son reducciones a los caracteres esenciales de los objetos observados. La conceptualización no trabaja con elementos aislados, sino con conjuntos de elementos, y es a partir de esas conceptualizaciones que pueden establecerse clasificaciones. (Por ej., se hace la abstracción "árbol", pero resulta que hay distintos tipos de árboles, por lo que aparecen también clasificaciones en categorías, clases, géneros, etc.)⁹

Lamentablemente, en la educación es raro encontrar quien fomente esta capacidad. Generalmente cuando los maestros hablan de evaluación, son ellos quienes evalúan y cuando se habla de errores, generalmente están asociados a un sentimiento de culpa que inhibe su estudio y mucho menos aprender de ellos. Solemos dar a quienes educamos “paquetes completos” de bien y mal, pretendiendo que se ajusten a ellos, sin dar la oportunidad de reflexionar sobre su propia intención o intereses y mucho menos su cotejo con la acción.

A continuación una frase de Paulo Freire “La educación como Práctica de la libertad”¹⁰ respecto a la educación y la libertad: “La opción, por lo tanto, está entre una “educación” para la “domesticación” alienada y una educación para la libertad. “Educación” para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto.”

Respetar la intencionalidad de un educando, significa fomentar una moral basada en el registro de la acción, a través de la reflexión y evaluación de la propia acción y desarrollando por ende la responsabilidad respecto a la misma. Para ello, debemos evitar la imposición de una moral externa, donde el bien o el mal no solo son ajenos a ese ser humano, como entes externos, sino también definidos por otros. La práctica de premio y castigo impone esa moral externa y convierte a quien es sometido a ella, en alguien dependiente de la moral externa y también en alguien irresponsable de las consecuencias de sus propias acciones.

⁹ Fernando García, “Terminología de Escuela, Encuadre y Vocabulario – Edición 2013”, Parque Punta de Vacas, Estudios y Monografías

¹⁰ Paulo Freire, “La educación como Práctica de la libertad” Siglo Veintiuno Editores S.A. Edición 46 – Febrero 1998

La Regla de Oro: Tratar a los demás como se quiere ser tratado, es un principio común a muchas culturas y puede aplicarse de manera sencilla, cotidianamente, desarrollando así esta moral interna, responsable y respetuosa de otros.¹¹

Nuevamente, las abstracciones pueden ser débiles o fuertes. Aquí juega un papel importante el rechazo o aceptación de otros a los intentos de compartir descubrimientos intelectuales.

Asimismo, puede existir un mantenimiento o no del trabajo abstracto. Hay quienes cultivan esta permanencia, realizando una y otra vez intentos de encontrar la clave, resultado o síntesis coherente de un trabajo dado. Esto se facilita si existe un ámbito que aliente dicha permanencia. También existe quien se aburre inmediatamente ante la dificultad de la empresa.

Finalmente, existe la precisión o no de la abstracción. Se puede trabajar con enorme interés y permanencia intelectual y llegar a un pobre o llamativo resultado. La precisión puede “pulirse” mediante el contacto sincero con quienes tienen más experiencia, o simplemente con mentes agudas que pueden no compartir los mismos resultados pero estimulan este trabajo del intelecto y colaboran en un pensamiento de conjunto.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Para fomentar el desarrollo de esta parte, es necesario abolir la competitividad intelectual y el castigo-recompensa a un único resultado. Es necesario fomentar los ámbitos de intercambio intelectual, propiciando el trabajo cada vez más afinado de las abstracciones y apoyar los descubrimientos que se produzcan.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas Debe respetarse el proceso psicofísico de la infancia. Por ejemplo, no forzar las abstracciones hasta que el propio desarrollo permita sacar conclusiones. En algunas escuelas infantiles se permite a los niños y niñas, trabajar con cerámicas y cocinar advirtiendo los procesos de la materia. Una vez que se ha iniciado el proceso abstractivo, será posible transformar números en series de multiplicación. Por el contrario la repetición memorística de tablas desconecta a ese ser humano del manejo de abstracciones.

Otros ejemplos son también útiles: El dar tiempo para el descubrimiento de la capacidad y volumen de los cuerpos a los dos años, es tan importante como apoyar la investigación e inventiva a los 11 años. Todo trabajo científico que se realice con el laboratorio adecuado permite advertir fenómenos y sacar conclusiones que de otra manera son meras repeticiones.

La práctica sostenida de la atención dirigida puede transformar el ámbito educativo en una situación agradable, lúcida e interesante. Solo basta con realizar los ejercicios descritos en Autoliberación de Luis A. Amman e intercambiar sobre sus ventajas, facilidades y dificultades. Obviamente, será necesario descartar la atención forzada, tan típica de los paisajes de formación de muchos educadores. Esta nueva forma de atender necesita ser cultivada con esmero, valorizada y comprendida.

¹¹ Guillermo Sullings en su monografía “La Internalización de la moral” plantea: “La Regla de Oro, el tratar a los demás como se quiere ser tratado, contiene a la vez la moral del “para-sí” y la moral del “para-otros”, incluyéndolas en un mismo acto humanizador. La posibilidad de internalización de este principio fundamental, puede basarse a veces en el apoyo de normas externas sencillas, aplicables a situaciones cotidianas, pero a su vez requiere de una predisposición a la acción moral, que necesariamente debe encontrar sus fundamentos en las mejores aspiraciones que son comunes a todos los seres humanos.”

Por último, la práctica de asambleas favorece la reflexión sobre la acción. Un ejemplo concreto son las “Reuniones de Queja” implementadas por Robin Urqhart en toda la primaria de la escuela “Apune” en Caracas, Venezuela, donde semanalmente los alumnos y alumnas reflexionaban sobre lo ocurrido en la semana. Estas reuniones permitían lograr un doble propósito: por un lado, se postergaba la reacción ante cualquier tipo de violencia (y la cadena de violencia posterior) ya que la víctima “ponía en queja” al agresor para revisar su acción en conjunto en la reunión semanal. Por otra parte, en dicha reunión se exponía el caso, pudiendo aportar el supuesto agresor los comentarios del caso. Luego, todo el conjunto deliberaba, cómo evitar que el hecho se presentase nuevamente y acordaba una reparación apropiada de la ofensa. De esta manera se evitaba la venganza y se intentaba que los niños fuesen capaces de ponerse en el lugar del otro. Ejemplo: un tipo de reparación por burlarse de la torpeza física de alguien, podía ser colaborar enseñar a esa misma persona un difícil ejercicio físico.

Ejemplos de actividades que requieren de abstracciones en la edad adulta Desde luego que todas las tareas científicas se basan en el trabajo de la parte más compleja del intelecto. La gama es enorme, desde biología, hasta todas las ingenierías, pero también las ciencias sociales, tales como psicología, educación o sociología, ya que todas ellas necesitan de apertura de nuevos campos, evaluación de teorías existentes y generación de nuevas posibilidades.

Ejercicio para experimentar las abstracciones: Realizaremos un ejercicio de “tarea pretexto” es decir, un movimiento sin sentido que durará solo 3 minutos, con el objetivo de atender de la mejor forma posible. Es decir, en postura correcta, bien sentados, relajadamente tomaremos un objeto cualquiera, como por ejemplo un llavero, y lo colocaremos sobre la pierna derecha, luego lo tomaremos y lo colocaremos sobre la pierna izquierda. Todo esto lo realizaremos con la intención de mantener la atención a pesar de ser una tarea extremadamente aburrida. De ninguna manera forzaremos la atención.

CONCLUSIONES

Hemos visto la necesidad de brindar una educación integral en este momento histórico de cambio acelerado. Hemos visto la necesidad de facilitar esta educación en lugar de imponerla. Luego, hemos reflexionado sobre la forma de encarar virtudes y carencias y finalmente hemos visto un esquema pedagógico que engloba todos los tipos de comportamiento, que una vez presentado hemos estudiado en detalle.

Para poder comprender cada área o centro de respuesta, hemos descrito en qué consiste, los criterios y las posibilidades educativas. En algunos casos hemos mencionado a grandes educadores que intentaron facilitar estas áreas a niños y niñas. Para tener una mayor perspectiva de cada centro, hemos mencionado algunas profesiones de la vida adulta que requieren de gran pericia en esa área del comportamiento y por último hemos realizado un ejercicio para experimentar en nosotros mismos cada parte.

Esperando que esta exposición haya permitido una nueva valoración de la educación integral, les agradece profundamente haber participado.

Angélica Soler

31 de Diciembre 2017

Anexo: Materiales para el taller: unidades por asistente

- Pelotas livianas
- Libros pequeños
- Almohadones pequeños o trozos de goma espuma cortados
- Folletos o párrafos en octavilla